

Crónica de México

Camino de Civilización

A. de S.

El Sr. Presidente de la República, Miguel Alemán, el mes pasado, estuvo de jira por el lejano Estado de Sinaloa, al norte del país.

Fué muy fructífera. Con ella el Sr. Presidente se adentró en las necesidades de la nación, y además inauguró obras de trascendental importancia.

Presa Sanalona

La primera fué la presa «Sanalona». Se considera la obra máxima de los dos últimos regímenes, y la que vendrá a colocar el Estado de Sinaloa entre las entidades destacadas en la producción agrícola nacional. Sanalona es hasta ahora la presa más importante de todas las construídas en México. Su construcción ha determinado que la región se convierta, de casi un yermo, en una zona agrícola tan importante o más que la propia Comarca Lagunera.

Antes de construirse esa presa, se cultivaban unas 21 hectáreas con riego deficiente. Actualmente se pueden regar 95 mil hectáreas. Y se afirma que es posible que pasen de las 95 mil las hectáreas que se puedan regar con la presa Sanalona: se cambian los cultivos de caña de azúcar por otros; ya que la caña requiere grandes cantidades de agua.

Sinaloa pues ha entrado en un camino de positivo desarrollo económico y de prosperidad agrícola. Y se avizora que en Sanalona podrá acomodarse parte de los campesinos que habitan las zonas agotadas y sobrepobladas del Centro de la República.

En la inauguración las autoridades locales y el pueblo en masa se acercaron al Sr. Presidente de la República y al Secretario de Recursos Hidráulicos, para agradecerle esa magnífica obra. Mas el Lic. Alemán aclaró, con modestia, que su única intervención

consiste en haberla terminado. Sin embargo todo México sabe que la actividad, desplegada en el último año, hizo posible que Sanalona fuese puesta en servicio para no demorar más el gran impulso que Sinaloa necesita en la agricultura.

El costo total de la obra alcanza la cantidad de \$ 56.000.000.00. Esa cantidad ha sido invertida en diversas etapas de Gobiernos como sigue. General Lázaro Cárdenas en 1940,..... \$ 600.000.00; General Manuel Ávila Camacho, \$ 31.000.000.00; y en el primer año de Alemán, \$ 424.000.000.00.

Esa obra fué proyectada y construida exclusivamente por técnicos mexicanos; encabezados por el ingeniero Juan Guerrero Alcocer.

Ferrocarril Sonora-Baja California

Otra obra de capital importancia, inaugurada por el Sr. Presidente en su jira: es la del Ferrocarril Sonora-Baja California.

De tan vital importancia se la considera, que se dice que ese ferrocarril reintegra la Baja California al territorio nacional; «es la reintegración física, política, económica y espiritual de Baja California al resto del territorio mexicano», afirmó un orador. Basta decir, para dar una idea de ello, que

antes, de México no se podía ir a B. C. sino pasando por territorio de los Estados Unidos.

La construcción de ese ferrocarril se inició en el año de 1939; y durante una década apenas si pudo lograrse la terminación de un tramo de 50 kilómetros. Fué el actual Gobierno del Lic. Miguel Alemán, quien aceleró la construcción hasta terminarlo.

Fué una labor titánica la que durante un año hubo de llevarse a cabo. Hízose rápidamente la adquisición y transporte de instrumentos de trabajo, maquinaria especial para la construcción de terracerías y tendido de vía. Adquiriéronse locomotoras, plataformas, arzones, carrostanques de combustible y de agua, carros de campamento, etc. Fueron perforados pozos para obtener agua en pleno desierto.

Los primeros trabajos de terracería en la zona desértica fueron un desastre, porque la brisa marina destruyó las obras, las que tuvieron que reanudarse bajo nuevos sistemas.

El costo de la obra ascendió a \$ 57.000.000.00. La extensión de la vía, desde Mexicali a la estación de Benjamín Hill, en que conecta con el Sudpacífico de México, es de 583 kilómetros.

[Dos magníficos caminos de civilización y progreso]

Repudiación Anticomunista

El mundo se agita actualmente con convulsiones comunistas. Mas despierta y reacciona. Y su fuerza y su odio se va reconcentrando y estallando en contra del comunismo. México no es ajeno a ese despertar.

La Camarca Lagunera

La rica comarca lagunera había sido hasta ahora y desde hace casi una década, una especie de fortaleza del comunismo cimarrón.

Dionisio Encinas, oriundo del lugar y caudillejo máximo de los comunistas, había maniobrado astutamente bajo la dirección del Kremlin, para esclavizar a los campesinos laguneros, con lo que conseguía, no solamente tener contingentes, sino también obtener muy buenas sumas de dinero.

Porque el cultivo del algodón dejaba y deja utilidades cuantiosas a los campesinos, de las que los comunistoides deducían un diezmo también cuantioso. Para ellos, La Laguna fué una fuente de dinero, que únicamente ellos saben en qué empleaban; y fué un arsenal humano para los casos de agitación antipatriótica.

Ahora eso ha terminado. La Unión Central de Sociedades de Crédito Ejidal que funcionaba en la región lagunera bajo la advocación de los comunistoides, ha sido repudiada por dieciséis mil agraristas, que en el último Congreso de la Confederación Nacional Campesina, celebrado en Torreón, resolvieron sacudir esa indigna tutela.

Esa medida radical y justiciera de los agraristas del norte del país tendrá, a no dudarlo, una honda repercusión en el resto de México. Todos los ingenuos, que de algún modo creían que la influencia comunista en La Laguna era benéfica, y todos los inescrupulosos que la postulaban como un alto ejemplo, se verán privados de ese ejemplo.....

El comunismo pierde entre nosotros una de sus armas de mayor espectacularidad. Y eso es para bien de México y para satisfacción de México, el cual siempre ha repudiado al comunismo y a los comunistas.

Universidad Obrera

También el comunismo mexicano acaba de recibir un duro golpe en la cabeza de su jefe el Lic. Vicente Lombardo Toledano, a quien se le llama con sorna el *Continentalísimo*, por ser jefe del fantasma CTAL; y *Don Cloroformo*, porque tiene la virtud de hacer dormir a sus oyentes en sus discursos kilométricos y aburridos.

El Gobierno Federal le ha reducido considerablemente el subsidio, que desde hace varios años le venía proporcionando para el «sostenimiento» de la llamada Universidad Obrera, que regentaba el mismo Don Cloroformo. En años anteriores el Gobierno entregaba al Lic. Lombardo una subvención de *Trescientos mil pesos* anuales, dizque para el sostenimiento de la Universidad Obrera; los cuales destinaba el Continentalísimo, casi íntegramente, a cubrir los gastos de las campañas prosoviéticas, que ha realizado en el país y en sus frecuentes viajes al extranjero.

Para restar fuerzas a las maniobras lombardistas —se informa— el Gobierno, por principio de cuentas, le retiró el subsidio de los 300 mil pesos. Pero en vista de los lloriqueos de Lombardo, se acordó reducirle la subvención a *veinticinco mil pesos*. Y se adelanta que nada difícil sería que el año entrante se le retirara a Don Cloro toda la ayuda económica oficial; pues, además de los subsidios que recibe por la Universidad Obrera, hay otros más de cierta cuantía

Comunista Expulsado

Con muestras de regocijo súpose la noticia de que Isaac Libenson había sido expulsado del país.

Ese Sr. Libenson es un judío argentino, considerado como uno de los agentes de confianza de Moscú. Fué un amigo íntimo de Lombardo, y su colaborador de la Universidad Obrera de México. Libenson radicó hasta hace doce años, aproximadamente en la Argentina; pero el Gobierno de ese país se vió obligado a deportarlo por dedicarse a agitar a los campesinos en forma que se consideró peligrosa. Posteriormente estuvo en España; y durante la guerra civil, ocupó varios cargos, señalándose como el agente de enlace para que el Gobierno Republicano obtuviera armamento y ayuda de Moscú. Hace nueve años logró entrar

en nuestro país, obedeciendo órdenes de Moscú.

La causa inmediata de su deportación fué un discurso escrito por Libenson, que debía ser leído por un líder petrolero el 18 de marzo, con motivo del décimo aniversario de la expropiación petrolera. Mas ese discurso rehusó leerlo el líder, por considerarlo altamente subversivo, ya que, entre otros, contenía fuertes ataques al Gobierno de los E. U. Sin embargo y a pesar de todo, Libenson publicó en extensa plana de los diarios capitalinos su discurso.

Embajador de Concordia

Por un mes estuvo en Mexico el Lic. don Javier Martín Artajo, hermano de Alberto Martín Artajo, actual Ministro de Estado de España.

Desde la llegada de tan destacado visitante español se echaron a volar muchas especias. Díjose que traía algún cometido secreto referente al restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y España, y el arreglo definitivo de un convenio entre los toreros mexicanos y españoles. Mas el Sr. Martín Artajo, la misma noche de su arribo, en el hotel Reforma donde se hospedó, apresuróse a hacer estas declaraciones:

«He venido aquí como van los mexicanos a España. Es una fortuna que los españoles puedan venir a México. No tiene usted idea el gusto que nos proporciona en España recibir la visita, cada día más numerosa por cierto, de los mexicanos...»

Y para terminar:

«Nada, ni hablar. Soy abogado, y vengo como un simple turista, y un poquito en plan de negocios. Tenga usted la seguridad —sinceramente se lo digo— de que eso es todo».

El ilustre visitante fué tratado, como su rango merecía, por los españoles residentes, y por los mismos mexicanos. Conferencias, banquetes, excursiones, agasajos, visitas.

El más connotado dado por los españoles, fué el banquete del Casino Español. Hubo brindis y alocuciones. El Lic. Javier Martín Artajo, un perfecto caballero en el arte del trato y del buen decir, pronunció un discurso, del que me place anotar estas frases:

«El que sabe ser patriota de España, es un buen residente de México». «Hay que cultivar nuestra cultura hispánica, para sentar bases de la cultura cristiana». «Tengo el deseo de la conciliación... Pues si México y España se quieren, que se abracen para

siempre en un abrazo inmortal. Nosotros, que somos incapaces de mendigar de nadie, si mendigamos de México el cariño, porque llevamos en las entrañas el que le tenemos».

Y refiriéndose a los republicanos españoles, de México, expresó:

«Sabemos también de otros, que fueron enemigos en la lucha —y ojalá no lo hubieran sido nunca—, que aquí han puesto muy alto el nombre de España. Pero España es tan grande, que abarca en un solo abrazo a todos los españoles...»

Esa atinada referencia de loa y amnistia a los españoles republicanos residentes en México, ha despertado en no pocos la confianza, y están agenciando su vuelta a la Patria.

El banquete más celebrado, ofrecido por mexicanos al Sr. M. A., fué el de la Confederación de Cámaras de Comercio. No menos de doscientos personajes llenaban el salón de actos de la Confederación, representativos todos ellos de las más importantes industrias y empresas comerciales, bancarias y patronales de esta ciudad, deseosos de estrechar la mano del «caballero vasco que trajo la palabra amable de la Madre Patria». (Un orador).

En él habló J. M. A. con palabra fácil y flúida; y asimismo hablaron el célebre orador mexicano Herrera y Lasso y el Sr. Eustaquio Escandón. Caldeados los ánimos por la palabra de tan ilustres hombres, el Lic. Mario Domínguez se levantó, y dijo:

«Yo propongo que nos acerquemos a nuestro Primer Mandatario, y le pidamos todos los hombres de negocios, para que los españoles se sientan en México como en España, y los mexicanos en España como en México: que se reanuden las relaciones diplomáticas entre los dos países».

La sala trepidó con los atronadores aplausos de los 200 asistentes. El Sr. Martín Artajo, vivamente emocionado, agradeció la propuesta. El Sr. Escandón consultó a la asamblea si se tomaba en cuenta la iniciativa del Lic. Mario Domínguez. La contestación fué un nuevo prolongado aplauso.

El Ministro de Relaciones exteriores, Torres Bodet, contestó a ese mensaje negativamente, aduciendo que las cosas no habían cambiado para que se reanuden las Relaciones Diplomáticas con España. La prensa diaria no disimuló su desilusión por esa respuesta.

México, Mayo de 1948.

